

«Cerros e iglesias: espacios ceremoniales sincréticos». A propósito de las II Jornadas Internacionales sobre Estudios Andinos

El pasado 7 de abril de 2014 la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid acogió la celebración las II Jornadas Internacionales sobre Estudios Andinos. A diferencia de las primeras, celebradas en el mes de mayo del año anterior, y de tipo más generalista, éstas contaron con un eje temático articulador de cada una de las intervenciones de los ponentes: *Cerros e iglesias: espacios ceremoniales sincréticos*.

La omnipresencia de los cerros en los Andes ha conducido a que en estas II Jornadas se reflexione acerca de ellos como escenario de rituales o ceremonias, protagonistas de las mismas y de una serie de «mitos», y como protagonistas indudables tanto en el proceso de la construcción simbólica del paisaje, como en el referente básico para los pueblos y sus propias gentes. La dimensión ceremonial de los cerros se ve impregnada en ocasiones de elementos cristianos, formando un espacio sincrético; en otras ocasiones, estas esferas están bien diferenciadas. Una divergencia ésta que acabó por generar un espacio de debate recurrente.

Este escenario de reflexión y discusión académica lo posibilitó el trabajo conjunto del Dpto. de Historia de América II (Antropología de América) de la Universidad Complutense de Madrid, y el «Programa de Estudios Antropológicos de la Música», junto con el «Programa Internacional Interdisciplinario ANDES: Investigaciones Históricas y Antropológicas», coordinados desde la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina); ambas instituciones representadas por Francisco M. Gil García y Mónica Gudemos. Por parte de la Universidad Complutense de Madrid, y en su calidad de Director del Dpto. de Historia de América II (Antropología de América), las jornadas fueron inauguradas por Jesús Adánez Pavón.

A Carmen Bernand (Universidad de Paris-Ouest, Nanterre-La Défense – Institut Universitaire de France, París) le correspondió inaugurar la sesión de ponencias con «Los cerros y sus dueños. Recapitulación amerindia». A través de una selección de fuentes etnohistóricas y estudios etnográficos, sintetizó e ilustró la relevancia y el protagonismo de los cerros no sólo en el área andina, sino también en Mesoamérica y en el mundo hispánico, prestando especial atención al contexto de la «extirpación de las idolatrías» vinculado a la conquista espiritual del Nuevo Mundo. Presentando a los cerros como la morada de dioses o de los propietarios de la fertilidad, de los animales, las plantas y los recursos, Bernand incidió en cómo la evolución de la imagen del «dueño» tiene su correlato con los cambios en las estructuras socio-económicas y en las relaciones laborales que sufren los campesinos –tanto indígenas como mestizos– y que obligan a una reestructuración de su cosmovisión.

La segunda ponencia, titulada «‘Desde la sacristía del Alaxpacha’: Referentes ‘católicos’ en el ámbito ceremonial andino», corrió a cargo de Gerardo Fernández Juárez (Universidad de Castilla-La Mancha en Toledo). Mediante una serie de ejemplos de elementos de diversa índole –arquitectónico, pictórico, espacial– proceden-

tes de etnografías entre grupos aymaras y quechuas de los Andes del Sur, se mostró cómo el ritual andino ha incorporado, acomodado y reinterpretado elementos del catolicismo. Una exposición que ilustró cómo los cerros aparecen en las oraciones, se identifican con los santos y se conforman como espacios sagrados de gran relevancia en el mundo ceremonial andino, presentando cómo esos mismos cerros y las diferentes entidades tutelares que en ellos habitan, actúan como asistentes de los especialistas rituales. Cerros, entidades tutelares y elementos que marcan así mismo el culto al Niño Compadrito de Cuzco (Perú) o la Fiesta de las *ñatitas* (calaveras) en La Paz (Bolivia).

Mónica Gudemos (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), con su ponencia «Las bandas deciden. Circuitos ceremoniales de Semana Santa en la Quebrada de Humahuaca (Noroeste Argentino)», analizó el entramado de semióticas verbales y no verbales circundantes al circuito ceremonial de la Semana Santa en la Quebrada de Humahuaca (Noroeste argentino). Las *bandas de sikuris* –actualmente mixtas– organizan la vida ceremonial durante la festividad, decidiendo cuándo comienzan los preparativos, los inicios de las misas y hacia dónde se desplazan los santos. En el transcurso del ceremonial los cerros se configuran como referentes básicos a los que se les debe pedir permiso para continuar el camino, y también como espacio liminal de protección en el cual las imágenes se mueven y organizan sus coreografías y encuentros.

La cuarta ponencia correspondió a Óscar Muñoz Morán (Universidad Complutense de Madrid), quien desde «‘Conventos’ y otros lugares *saxras* en el cerro. Visiones evangélicas de las entidades andinas del mundo-otro» expuso la visión de los protestantes pentecostales acerca de los cerros como espacios *saxras* en Coipasi (Chaquí, Potosí, Bolivia). Si bien es cierto que los evangélicos reniegan de ciertas tradiciones y creencias andinas, y buscan distanciarse de los católicos no participando en numerosas festividades y ceremonias locales, esta actitud entra en confrontación con la práctica, pues se mantienen cautelosos de ciertos lugares como ‘El Convento’ –uno de los lugares del cerro principal de Coipasi–, donde se dan extraños ruidos y *wayras* (vientos), todo ello enmarcado en la jerarquía local de cerros.

Fue Francisco M. Gil García (Universidad Complutense de Madrid) quien cerró estas jornadas con la ponencia titulada «El anciano santo del cerro y su cruz. Apuntes sobre el culto al Señor de Quillacas en Bolivia». Dicho culto, institucionalizado desde el siglo XIX, tuvo y tiene una gran repercusión, atrayendo hasta Bolivia a gentes de otros puntos del mundo andino y funcionando además fuera de Bolivia como aglutinante de colectivos de inmigrantes. Esta figura sincrética del Señor de Quillacas, configurado como pastor de hombres, aúna elementos cristianos y andinos –Cristo y los *apus* (cerros)– y esto es lo que, tras una presentación general de los orígenes del culto y su trascendencia actual, Gil García mostró desde su etnografía en la provincia de Nor Lípez (Potosí, Bolivia).

Tras cada una de las intervenciones de los ponentes se dio paso a un tiempo de preguntas que originó interesantes debates e intercambios de opiniones y reflexiones, en los cuales se fueron alternando la escala local y lo global. Esta dinámica acabó generando un esquema amplio en el cual se podían insertar las especificidades locales presentadas por cada uno de los ponentes, aportando así a los asistentes a estas II

Notas

Jornadas Internacionales sobre Estudios Andinos una visión clara de los cerros y las creencias en torno a ellos.

Patricia VICENTE MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid